



Las fronteras chilenas

Sergio Villalobos afirma que la historia de las fronteras es la historia de la vida en aquellas regiones donde el hombre blanco y los pueblos menos desarrollados entrelazan cuerpos y culturas. De este modo la historia de los pueblos ha generado una paralela situación de mitos y vicisitudes en los cuales se pueden incluir desde la expansión de un imperio, la dominación absoluta, hasta la defensa casi emblemática de trozos de tierra sin más argumentos que los hechos de la vida.

Naturalmente el descubrimiento del nuevo mundo amplió la lucha de fronteras ejerciendo sobre Europa una presión que se manifestaba en esplendores como la acumulación de la riqueza y el comercio. Esta gran frontera sobre la que infatigablemente se escribieron papeles y argumentos entregó nuevas posibilidades de investigación historiográfica dado que el descubrimiento (lamentablemente así sigue siendo el hecho más sobresaliente de la historia de la humanidad (si acaso la historia de la humanidad se escribe, se estudia, se mira y se postula como la historia de occidente).

Agrega Villalobos: Hoy día pareciera estar fuera de dudas que la pequeña historia fronteriza de cada región o país se sitúa dentro del marco mayor de la gran frontera, aun cuando falta todavía un panorama de relaciones y comparaciones que haga inteligibles las líneas fundamentales. Por lo tanto, precisa, es necesario definir qué es un frontera y, para que todo quede claro, lo hace. Frontera es aquel espacio vacío, ocupado, donde friccionan dos pueblos o culturas muy diferentes, sea en forma beligerante o amistosa. Como es de esperar el pueblo dominante impone las reglas, pero como los pequeños no siempre están dispuestos a entregar sin costo lo que les pertenece con fuertes consuetudinarios, la delimitación de una frontera estable puede tardar muchísimos años.

En Chile, desde la llegada de los españoles, las fronteras internas estuvieron marcadas primero en la región norte y centro. Una reciente extensión de territorio que fue "la cuna del país". Segundo, por la región comprendida entre el río Maipo y el seno de Reloncúe que comenzó a ser ocupada ya en 1550, pero cuya verdadera incorporación recién ocurrió a mediados del siglo XIX.

Por su parte el desierto de Atacama fue, a partir de la conquista, un territorio fronterizo con población indígena refugiada en sus oasis, entrega-

da a una agricultura de esfuerzos tenaces y porfiados empeños. Tal esfuerzo tranquilo fue interrumpido cuando se descubren los materiales que pueden transformarse en riqueza y poder. Emprendedores, chilenos en su mayoría, pusieron en marcha la explotación de los yacimientos de guano, plata y salitre. Pero al imponer las modalidades de la revolución industrial, los ferrocarriles y una mínima admini-

stración pública se desató el ámbito fronterizo natural. Ya antes de la Guerra del Pacífico (1879-1884) la frontera se había desplazado a las tierras del interior y el desierto quedó a merced de las ambiciones que desató la guerra.

Las demás fronteras interiores de nuestro país (Tacumán, Cuyo) o la fundación del fuerte Bulnes que marca la voluntad política de asentarse en tierras

magallánicas. La Región de Los Lagos, la colonización alemana y francesa, la temprana fundación de Castro y la última frontera abierta en este siglo, el territorio de Ayta, están en este libro detallados paso a paso.

La vida fronteriza chilena es un aporte historiográfico notable por su acopio de datos y, es lícito decirlo, su amabilidad de lenguaje.



La vida fronteriza
chilena, Sergio Villalobos,
Editorial del Sur, Madrid
1992, 425 páginas.

000 194633

adm/9582

La vida fronteriza chilena, Sergio Villalobos, Editorial del Sur, Madrid 1992, 425 páginas.

Las fronteras chilenas [artículo] Carlos Olivárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las fronteras chilenas [artículo] Carlos Olivárez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile